



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Svs Fvndaciones Y Visitas Religiosas

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitulo X. En que trata de la fundacion de la casa de Valladolid: llamase este monesterio la Concepcion de nuestra Señora del Carmen.

urn:nbn:de:hbz:466:1-41547

predicò, y desde alli se lleuò el Santissimo Sacramento à nuestro monesterio. Hizo mucha deuocion à todos: assi me detuue algunos dias. Estando vno (despues de auer comulgado) en oracion, entendì de nuestro Señor, que se auia de seruir en aquella casa mucho. Pareceme que estaria alli aun no dos meses: porque mi espiritu daua priessa, para que fuesse à fundar la casa de Valladolid, y la causa era la que aora dirè.

CAPITULO X.

En que trata de la fundacion de la casa de Valladolid: llamase este monesterio la Concepcion de nuestra Señora del Carmen.

ANtes que se fundasse este monesterio de San Ioseph en Malagon, quatro ò cinco meses, tratando conmigo vn Cauallero principal mancebo, me dixo, que si queria hazer monesterio en Valladolid, que el daria vna casa que tenia, con vna huerta muy buena y grande, que tenia dentro vna gran viña, de muy buena gana: y quiso dar luego la possession: tenia harto valor. Yo la tomè, aunque no estaua muy determinada de fundarle alli; porque estaua casi vn quarto de legua del lugar: mas pareciòme que se podia passar à el, como alli se tomasse la possession: y como el lo hazia tan de gana, no quise dexar de admitirle tan buena obra, ni estoruar su deuocion.

K 3

Desde

Desde à dos meses (poco mas ò menos) le diò vn mal tan acelerado, que le quitò la habla, y no se pudo bien confessar; aunque tuuo muchas señales de pedir al Señor perdon: murió muy en breue, harto lexos de adonde yo estaua. Dixome el Señor, que auia estado su saluacion en harta auentura, y que auia auido misericordia del, por aquel seruicio que auia hecho à su Madre en aquella casa, que auia dado para hazer monesterio de su Orden; y que no saldria de Purgatorio, hasta la primera Missa que alli se dixese, que entonces saldria. Yo traya tan presentes las graues penas desta alma, que aunque en Toledo desseaaua fundar, lo dexè por entonces, y me diò toda la priessa, que pude para fundar (como pudieffe) en Valladolid.

No pudo ser tan presto, como yo desseaaua; porque forçado me vue de detener en S. Ioseph de Auila, que estaua à mi cargo, hartos dias, y despues en S. Ioseph de Medina del Campo; que fuy por alli: donde estando vn dia en oracion, me dixo el Señor, que me dieffe priessa, que padecia mucho aquella alma; y aunque no tenia mucho aparejo, lo puse por obra, y entrè en Valladolid dia de San. Lorenço: y como vi la casa, diò me harta congoxa, porque entendì era desatino estar alli monjas, sin muy mucha costa: y (aunque era de gran recreacion, por ser la huerta tan deleytosa) no podia dexar de ser enferma, que estaua cabe el rio.

Con

Con yr cansada, vue de yr à Missa à vn monesterio de nuestra Orden, que estaua à la entrada del lugar; y era tan lexos, que me doblò mas la pena. Cõ todo no lo dezia à mis compañeras, por no las defanimar; que (aunque flaca) tenia alguna fe que el Señor que me auia dicho lo passado, lo remediaría: y hize muy secretamente venir oficiales, y començar à hazer tapias, para lo que tocava al recogimiento, y lo que era menester. Estaua con nosotras el Clerigo que he dicho, llamado Iulian de Auila, y vno de los dos Frayles, que queda dicho, que querian ser Descalços, que se informaua de nuestra manera de proceder en estas casas: y Iulian de Auila entendia en sacar la licencia del Ordinario, que ya auia dado buena esperança antes que yo fuesse. No se pudo hazer tan presto, que no vino vn Domingo antes que estuuiesse alcançada la licencia: mas dieron nos la, para dezir Missa, adonde teniamos para Yglesia, y assi nos la dixerón.

Yo estaua bien descuydada, de que entonces se auia de cumplir lo que se me auia dicho de aquel alma: porque aunque se me auia dicho à la primera Missa, pensè que auia de ser à la que se pusiesse el Santissimo Sacramento. Viniendo el Sacerdote, adonde auiamos de comulgar, con el Santissimo Sacramento en las manos; llegando yo à recibirle, junto al Sacerdote se me representò el Cauallero que he dicho, con rostro resplandeciente,

y

y alegre, puestas las manos, y me agradeciò lo que auia puesto por el, para que saliesse de Purgatorio, y fuesse aquel alma al cielo. Y cierto, que la primera vez que entendì estaua en carrera de saluacion, que yo estaua bien fuera dello, y con harta pena; pareciendome que era menester otra muerte para su manera de vida: que (aunque tenia otras cosas) estaua metido en las del mundo: verdad es, que auia dicho à mis compañeras que traya muy delante la muerte. Gran cosa es lo que agrada à nuestro Señor qualquier seruicio que se haga à su Madre, y grande es su misericordia, sea por todo alabado y bendito, que assi paga con eterna vida y gloria la baxeza de nuestras obras, y las haze grandes, siendo de pequeño valor.

Pues llegado el dia de nuestra Señora de la Assumpcion, que es à quinze de Agosto, año de mil y quinientos y sesenta y ocho, se tomò la possession deste monesterio. Estuuimos alli poco: porque caymos casi todas muy malas. Viendo esto vna Señora de aquel lugar llamada Doña Maria de Mendoza, muger del Comendador Cobos, madre del Marques de Camarasa, muy Christiana, y de grandissima caridad, que sus limosnas en gran abundancia la dauan bien à entender; haziamе mucha caridad de antes (que yo la auia tratado) porque es hermana del Obispo de Auila, la qual en el primer monesterio nos fauoreciò mucho, y en todo

lo

lo que toca à la Orden; como tiene tanta caridad, y viò que alli no se podia passar sin gran trabajo, assi por ser lexos para las limosnas, como por ser lugar enfermo, dixo nos, que le dexassemos aquella casa, y que nos compraria otra: y assi lo hizo; que valia mucho mas la que nos diò, con dar todo lo que era menester hasta aora, y lo harà mientras viuiere.

Dia de S. Blas nos passamos à ella, con gran procession y deuocion del pueblo; y siempre la tiene: porque haze el Señor grandes misericordias à aquella casa, y ha lleuado à ella almas que à su tiempo se pondrà su santidad, para que sea alabado el Señor, que por tales medios quiere engrandezer sus obras, y hazer merced à sus criaturas.

CAPITULO XI.

En que trata de la vida y muerte de vna Religiosa, que truxo nuestro Señor à esta misma casa, llamada Beatriz de la Encarnacion, que fue su vida de tanta perfeccion, y su muerte tal, que es justo se haga della memoria.

ENtrò en este monesterio por monja vna donzella, llamada Doña Beatriz Oñez, cuya alma tenia à todas espantadas, por ver lo que el Señor obraua en ella de grandes virtudes; y afirman las monjas y Priora, que en todo quanto viuiò, jamas entendieron en ella cosa, que se pudieffe tener

Tercera Parte.

L por